ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 9

1175: EL TIEMPO DE LOS CAÑONES 14

1776: EL NUEVO EJÉRCITO CONTINENTAL ENTRA EN COMBATE 41

1777: FILADELFIA Y SARATOGA 69

1778: FRANCIA SE UNE A LA GUERRA 103

1779: LA GUERRA SE EXTIENDE POR EL MUNDO 125

1780: EL SUR EN GUERRA 149

1781: EL AÑO DECISIVO 181

1782: LOS ÚLTIMOS COMBATES 227

EPÍLOGO 231

CONCLUSIONES 235

CRONOLOGÍA 237

BIBLIOGRAFÍA 245

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 7 16.09.19 18:38

INTRODUCCIÓN

¿NADIE QUIERE LA GUERRA?

El 10 de febrero de 1763 se firma el Tratado de París que pone fin a la Guerra de los Siete Años, un conflicto de ámbito mundial que había enfrentado a Gran Bretaña, Prusia y Portugal contra Austria, Francia, España, Rusia y Suecia. No siendo el objeto de este estudio el citado conflicto, bastará señalar que enfrentó a las potencias citadas por tierra y por mar a lo largo del globo terráqueo, teniéndose por vencedores a Gran Bretaña y Prusia.

Francia había perdido extensos territorios en Norteamérica, el Caribe, la India e incluso la posesión de Menorca; además, cedió a España Luisiana como compensación por la pérdida de Florida, ya que nuestro país entró en la guerra forzado por el Tercer Pacto de Familia entre ambas dinastías borbónicas, y en el transcurso del conflicto había perdido ante Gran Bretaña además de dicha región las ciudades de La Habana y Manila, que posteriormente recuperó al firmar el Tratado.

Prusia, favorecida por el genio militar de Federico II, obtuvo Silesia de Austria por mediación del Tratado de Hubertusburg, firmado el 15 de febrero del mismo año, mientras que Portugal no sacó rendimiento de su alianza con Gran Bretaña, aunque logró la devolución de los territorios perdidos en la Colonia del Sacramento, ocupados por España durante la campaña emprendida por el teniente general Pedro de Cevallos, gobernador de Buenos Aires, que conquistó varias posesiones portuguesas en el actual Uruguay después de derrotar a las fuerzas británico-portuguesas[1].

Así pues, Gran Bretaña era el vencedor claro del conflicto, habiendo aumentado su territorio en Norteamérica al asegurarse el dominio total al este del río Misisipi, Canadá, varias posesiones estratégicas en el Caribe, una parte

1 Luzuriaga, Juan Carlos, "Las campañas de Cevallos. Defensa del Atlántico Sur, 1762-1777", Almena, 2008.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 9 16.09.19 18:38

importante del territorio de la India y Menorca. Centrándonos en las posesiones americanas, el rey británico Jorge III gobernaba sobre un inmenso territorio en el que se identificaban cuatro núcleos principales por razones geográficas:

- Al norte del continente norteamericano, la gran extensión del Canadá, que comprendía Nueva Escocia, Terranova, Quebec y los territorios del interior continental entre los ríos Misisipi y Ohio.
- En la parte central de Norteamérica, los territorios de la fachada atlántica organizados en las Trece Colonias: Nueva Hampshire, Massachusetts, Connecticut, Rhode Island, Nueva York, Pennsylvania, Nueva Jersey, Delaware, Maryland, Virginia, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Georgia[2].
- Al sur, las provincias de Florida Oriental y Occidental.
- En Centroamérica, algunos archipiélagos y enclaves del mar Caribe, con la gran isla de Jamaica como posesión principal.

Pero no todo eran ventajas para Gran Bretaña después de la victoria: el coste de la guerra había causado un serio quebranto de la hacienda pública británica, además de la ruina de importantes negocios privados y concesiones. La necesidad de recuperación económica y militar llevó a las autoridades británicas a respetar escrupulosamente el *status quo* obtenido en París, lo que implicó evitar la expansión hacia el oeste de los colonos británicos en los territorios norteamericanos, previendo futuros conflictos.

Además, la penuria económica llevó al gobierno británico a diseñar un programa de impuestos y control del comercio marítimo, que perseguía recuperar parte del coste de la guerra imponiendo gravámenes fiscales a los colonos norteamericanos.

Los colonos que habitaban la costa este de Norteamérica provenían de la emigración continuada en los siglos anteriores de ingleses, galeses y escoceses, con un aporte significativo de irlandeses, alemanes, suizos y otros europeos, a los que se añadieron un número creciente de africanos de raza negra, que llegaban como esclavos a las plantaciones sureñas. Las condiciones del territorio crearon en el interior de estas colonias una sociedad de granjeros, ganaderos y cazadores acostumbrados a las penalidades y endurecidos por las guerras contra indios y franceses, mientras que la amplitud de la costa atlántica favoreció el desarrollo de ciudades dinámicas, centradas en el comercio y con una industria incipiente, que crecía a un ritmo notable. Predominaba entre estos colonos el cristianismo protestante, aunque no faltaron católicos y judíos.

2 A los efectos de la mejor comprensión de las campañas objeto de este estudio, seguiremos la propuesta de J. F. C. Fuller en su obra "Batallas Decisivas", en la que divide el territorio de las Trece Colonias en tres sectores bien definidos: al norte, las colonias de Nueva Hampshire, Massachusetts, Connecticut, Rhode Island y Nueva York; en el centro, Pennsylvania, Nueva Jersey, Delaware, Maryland y Virginia; y al sur, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Georgia. Por ello, las campañas que tuvieron lugar en Canadá, en el territorio entre los ríos Ohio y Misisipi, y en Florida, se estudiarán de forma separada.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 10 16.09.19 18:38

Esta población emprendedora, acostumbrada a salir adelante por sus propios medios, celosa de sus propiedades y logros, tenía entre sus dirigentes algunas personas de gran valía, con una sólida formación intelectual influenciada por los enciclopedistas franceses, y un concepto de la justicia y el libre albedrio como parte esencial de la libertad que sería determinante para el inicio de la que sería llamada Revolución de Norteamérica; y se llamaría así porque coexistió una revolución política junto con una guerra dura, que se extendió a todo el planeta.

La idea de revolución política, en su sentido de conciencia de la legitimidad de su causa por sostener una guerra justa contra la tiranía de un monarca lejano y desentendido de los problemas de los colonos, proporcionaría una ventaja adicional a los rebeldes norteamericanos al introducir un factor moral nada desdeñable, como señala John Keegan[3].

No obstante, la guerra no surgió de un arrebato, sino que fue consecuencia de una sucesión de conflictos sin resolver, que fueron agravándose a medida que transcurrían los años.

Así, entre 1764 y 1765 el nuevo Primer Ministro, George Grenville, impulsó una serie de leyes fiscales con el fin de recaudar fondos en las colonias americanas, gravando el uso de papel en periódicos y documentos (*Stamp Act*) e incrementando el coste de las aduanas, singularmente del azúcar (*Sugar Act*); además, se instauró la obligación de proporcionar alojamiento y sustento a las tropas británicas de guarnición (*Quartering Act*).

La reacción de los colonos ante estas imposiciones fiscales tuvo una doble vertiente: por un lado, enviaron delegados a la metrópoli para protestar por el hecho de ser gravados con tributos debatidos en el Parlamento de Londres, donde no tenían representación directa, solicitando que las tasas a imponer en Norteamérica se debatieran en sus propias instituciones; además, los colonos promovieron un boicot a los productos gravados, que a medio plazo motivó que la recaudación disminuyese. Hay que tener en cuenta que el contrabando se percibía por los colonos como un derecho, y las redes de transporte capaces de funcionar con independencia de las aduanas oficiales lograron suministrar productos no gravados.

El fracaso de esta política impositiva fue uno de los motivos que llevaron a la remoción de Grenville, siendo sustituido como Primer Ministro por Charles Watson Wentworth, Lord Rockingham; éste encargó en 1767 al Ministro del Tesoro, Charles Townshend, la derogación del impuesto sobre la tierra en Gran Bretaña, sumamente impopular, permitiendo a Townshend instaurar una serie de leyes impositivas (*Townshend Revenue Act*) para recuperar los fondos perdidos mediante tasas que gravaban a los colonos en el consumo del té, papel, pintura, cristal y plomo.

El enfado de los colonos fue enorme, y de nuevo plantearon, sin éxito, que las tasas a imponer en Norteamérica deberían regularse con la participación

3 Keegan, John, "Historia de la guerra", Turner, 2014.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 11 16.09.19 18:38

La "Masacre de Boston", grabado de Paul Revere.

de los propios colonos americanos. Los incidentes en las aduanas aumentaron, y el contrabando se disparó; después de un asalto a la aduana de Boston, el Gobierno de Gran Bretaña envió tropas a la ciudad portuaria de Massachusetts, lo que no consiguió más que radicalizar las protestas.

Enervados por agitadores como Samuel Adams, Joseph Warren o John Hancock, pertenecientes a la organización Hijos de la Libertad, que reunía a los dirigentes americanos más críticos con el Gobierno británico, los descontentos acosaban a los soldados británicos aprovechando cualquier ocasión. En uno de estos tumultos, que tuvo lugar en Boston el 5 de marzo de 1770, el capitán británico Thomas Preston y trece soldados respondieron a las provocaciones de la multitud con una descarga, causando 3 muertos y 5 heridos.

El incidente se magnificó, calificándolo como la "masacre de Boston"; y aunque el letrado John Adams, primo de Samuel Adams y futuro prócer constitucional, defendió con habilidad al oficial y sus soldados demostrando la provocación previa, en toda Massachusetts y otras ciudades de las Trece

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 12 16.09.19 18:38

Colonias aumentó el número de descontentos, y se comenzó, por vez primera, a sopesar la preparación de la milicia colonial para enfrentarse no a los indios, los franceses o los españoles, sino a los propios soldados británicos.

Mientras tanto, en Gran Bretaña tomaba el poder como nuevo Primer Ministro Lord Frederick North, que decidió retirar la mayor parte de las tasas, con la excepción de las que gravaban el té. Con la intención de favorecer a la Compañía de las Indias Orientales, que sufría la competencia mercantil holandesa, en 1773 el Gobierno británico impuso una nueva tasa sobre el té, obligando a los colonos a consumir este producto obligatoriamente a través de los suministros transportados por la Compañía.

En un ambiente cada vez más tenso, el 16 de diciembre de 1773 un grupo de colonos americanos disfrazados de indios Mohawk asaltó una flotilla de la Compañía anclada en el puerto de Boston, echando por la borda todo el cargamento de té.

Este incidente, conocido como *Boston Tea Party*, enfureció al Gobierno británico, que interpretó el suceso como un ataque directo a su autoridad, identificando a Samuel Adams y John Hancock como los líderes de la revuelta; en consecuencia, Lord North impulsó las leyes coercitivas (*Coercive Acts*), con las que pretendía restablecer el orden. Así, se cerró el puerto de Boston; se restringió la capacidad de autogobierno de Massachusetts; se eximió a los oficiales británicos de ser juzgados en los tribunales de Massachusetts; se reimplantó la obligación de dar alojamiento y manutención a las tropas británicas.

La destrucción del té en el puerto de Boston, litografía de Nathaniel Currier.

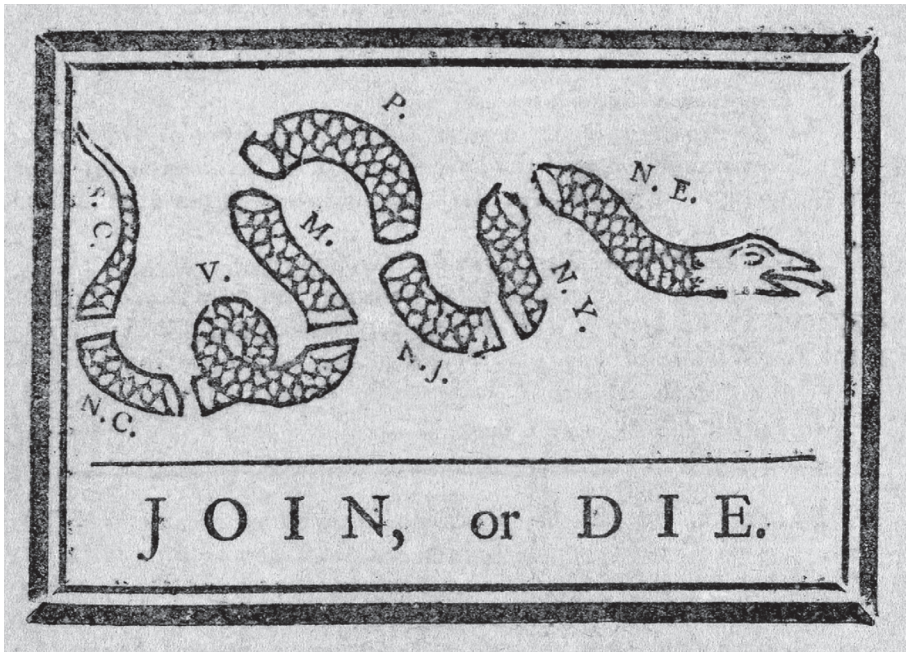
tripa_JOIN_OR_DIE.indd 13 16.09.19 18:38

Y para aplicar esta normativa, se incrementó la guarnición de Boston hasta unos tres mil efectivos, liderados por el teniente general Thomas Gage, que asumió el poder civil también al ser nombrado gobernador de Massachusetts.

Asimismo, se fortaleció la independencia de gobierno y judicial de la inmensa provincia de Quebec (*Quebec Act*) con respecto a las Trece Colonias, permitiendo incluso el culto católico en aquel territorio, como atención a la población de origen francés. En la práctica, esto suponía un freno para las colonias atlánticas en su expansión al interior del continente.

En respuesta a las *Coercive Acts* y a la *Quebec Act* se convocó en Filadelfia la reunión del Primer Congreso Continental, que agrupaba a todas las colonias afectadas, con la excepción de Georgia. Este Congreso, reunido entre los días 5 de septiembre a 26 de octubre de 1774, aprobó una declaración de derechos y agravios formalizada como petición al rey Jorge III, solicitando un mayor autogobierno en sus propios asuntos y el derecho a ser consultados en la aplicación de los gravámenes. Realmente, la mayoría de los representantes optaron por una postura conciliadora, pues no querían iniciar una guerra abierta contra Gran Bretaña, y con este intento negociador esperaban contrarrestar la cada vez mayor influencia de los Hijos de la Libertad y otros partidarios de endurecer las relaciones con el Gobierno británico.

Pero mientras se redactaban cartas firmes, aunque conciliadoras, la milicia colonial era reforzada, incrementándose su entrenamiento y acu-



Lema "Join or die" (únete o muere), ideado por Benjamín Franklin en 1754, que se aplicaría a la rebelión de los independentistas norteamericanos. US Library of Congress.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 14 16.09.19 18:38

mulando armamento. Estos milicianos, que habían combatido junto con el ejército regular británico en la Guerra de los Siete Años, se reclutaban convocando a los civiles con cierta periodicidad para recibir instrucción militar. Y aunque no todos, ni mucho menos, estaban dispuestos a combatir a los soldados británicos, el peligro de una confrontación armada se incrementó notablemente con los regulares británicos y los milicianos coloniales vigilándose mutuamente.

En este contexto, el gobernador de Virginia Lord John Murray, conde de Dunmore, convocó a la milicia del estado para emprender una serie de campañas contra los indios Shawnee y Mingo, que hostigaban a los colonos. Después de varias escaramuzas, unos 1.100 milicianos bajo las órdenes del coronel Andrew Lewis se enfrentaron a 700 indios liderados por el jefe Hokelesqua en Point Pleasant, el 10 de octubre de 1774, en la confluencia de los ríos Kanawha y Ohio[4], sin un claro vencedor; pero la superioridad militar de los milicianos de Virginia obligaría finalmente al jefe Hokelesqua a firmar el Tratado de Camp Charlotte, que cedía al estado colonial gran parte de los territorios indios.

Los colonos americanos partidarios de la confrontación con los británicos vieron en la campaña de Lord Dunmore la justificación del poder de la milicia colonial y, en consecuencia, la inutilidad de la guarnición británica, que no luchó en la campaña, frente a lo elevado del coste de su mantenimiento. También se acusó a las autoridades británicas de utilizar a los indios para impedir la expansión de las Trece Colonias hacia el interior, obligándoles a luchar contra ellos para obtener un territorio que entendían como propio. En todo caso, la campaña contra los indios, magnificada por la propaganda de los Hijos de la Libertad, enrareció aún más los ánimos contra los británicos.

Así, en los últimos días del año 1774, los colonos americanos seguían entrenando y rearmando a sus milicias, mientras que los soldados regulares británicos ocupaban Boston y se preparaban para un posible enfrentamiento: la guerra que nadie quería estaba a punto de estallar[5].

4 Winkler, John F. "Point Pleasant, 1774.Prelude to the American Revolution", Osprey, 2014.
5 Desde 1772, los representantes de las colonias comenzaron a reunirse en los llamados Comités de Correspondencia, para transmitir noticias a otros estados y mantenerse informados; después del Primer Congreso Continental estos Comités pasaron a denominarse de Observación, que en 1775 darían lugar a los Comités de Salvación, verdadero gobierno en la sombra de las colonias de Nueva Inglaterra.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 15 16.09.19 18:38

1775: EL TIEMPO DE LOS CAÑONES

EL EJÉRCITO BRITÁNICO EN LAS COLONIAS AMERICANAS A COMIENZOS DE 1775.

En 1775 la guarnición de las colonias americanas estaba compuesta por algo más de 5.000 soldados pertenecientes a dieciséis regimientos de infantería y uno de caballería, apoyados por cinco compañías de artillería que se integraban en el 4º Batallón de la Artillería Real, conforme al siguiente despliegue:

- En Canadá, formaban la guarnición regular los Regimientos 7º y 26º de Infantería[6].
- En el territorio de los Lagos, entre Illinois y Canadá, el 8º de Infantería se distribuía entre los diferentes puestos y fuertes.
- En Illinois se desplegaban dos compañías del 18º de Infantería.
- En Halifax, la capital de Nueva Escocia, el 65º de Infantería mantenía ocho compañías.
- En Virginia se acuartelaba el 14º de Infantería.
- En Nueva York, la defensa corría a cargo de cinco compañías restantes del 18º de Infantería.
- En Florida se desplegaba el 16º de Infantería.
- En Boston, bajo las órdenes directas del teniente general Gage, se acumulaba la mayor parte de las fuerzas regulares británicas, organizadas en tres brigadas: la primera, que incluía los 4º, 23º y 47º Regimientos de Infantería; la segunda, con los 5º, 38º y 52º Regimientos de Infantería; y la tercera, que reunía a los 10º, 43º y 59º Regimientos de Infantería,

6 En esta obra vamos a identificar los regimientos británicos con su numeral, pues si bien algunos de estas unidades utilizaban sus denominaciones geográficas de referencia ya en 1775 (por ejemplo, el 60º de infantería se denominaba Reales Americanos), hasta 1792 no se oficializaron estos títulos.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 17 16.09.19 18:38

más las cinco compañías restantes de los 18º y 65º regimientos. A estas fuerzas se añadían el 64º Regimiento de Infantería, de guarnición en la isla de Castle William, un cuerpo de infantería de marina de la Armada Real británica, la caballería del 17º de Dragones Ligeros y el 4º Batallón de la Artillería Real.

La organización de estos regimientos de infantería se basaba en el batallón como unidad administrativa y táctica; con un estado mayor compuesto de un coronel, un teniente coronel[7], un mayor y un ayudante, además de un cirujano y un capellán, el batallón estaba formado por diez compañías, de las que una estaba compuesta por granaderos, otra por infantería ligera, y las ocho restantes se denominaban compañías de fusileros o de centro, pues los granaderos e infantes ligeros ocupaban ambos extremos de la línea de combate, por lo que eran conocidas como compañías de flanco.

Cada compañía tenía una dotación teórica de un capitán, un teniente, un subteniente[8], dos sargentos, tres cabos, un tambor y treinta y ocho soldados; además, se incorporaba al batallón una pequeña escuadra de zapadores. Pero realmente, la mayoría de los batallones no alcanzaban sus efectivos reglamentarios.

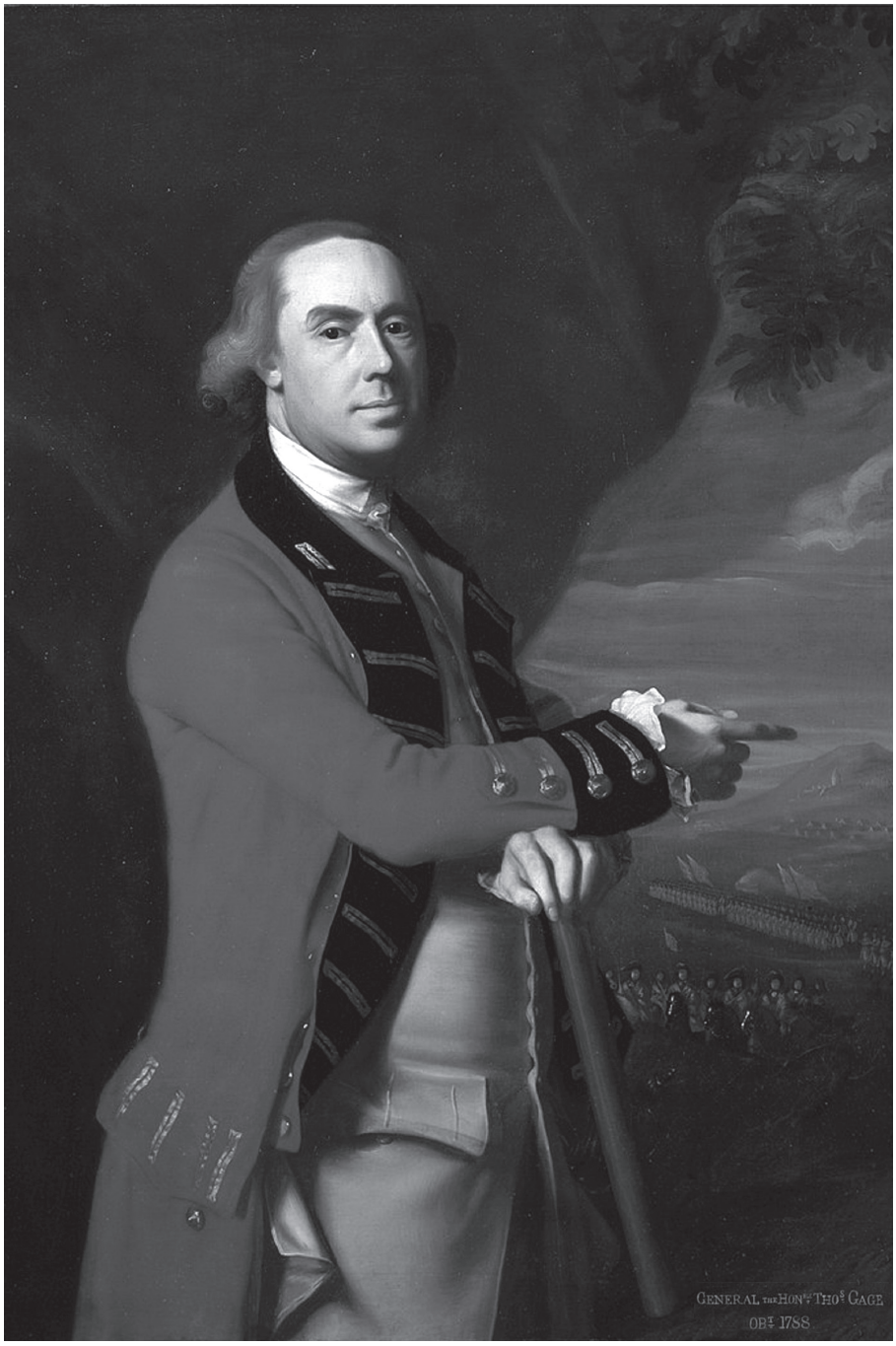
El 17º de Dragones Ligeros llegó en junio de 1775: reglamentariamente debía contar con un estado mayor formado por un teniente coronel, un mayor y un ayudante, además de un cirujano y un capellán, organizándose en seis compañías[9], cada una con un capitán, un teniente, un subteniente[10], un músico, un sargento, dos cabos y treinta y siete soldados, aunque antes de zarpar desde las Islas Británicas se incrementó el número de oficiales y soldados de cada compañía incorporando refuerzos desde el depósito regimental. Al arribar a Boston no disponían de caballos, por lo que prestaron servicio como tropas desmontadas.

En cuanto a las compañías de artillería del 4º Batallón, utilizaban cañones de a 6 y a 12 libras, además de obuses de 5'5 pulgadas; el despliegue de la artillería se realizaba normalmente mediante destacamentos provistos de piezas del mismo tipo y calibre, liderados por oficiales artilleros.

La Armada Real británica movilizó hasta veintinueve buques de guerra entre navíos de línea, fragatas, corbetas, bergantines y balandras, prestando un servicio muy valioso, al dotar de movilidad a las fuerzas británicas y asegurar el suministro; además aportó su infantería de marina, bien entrenada y encuadrada, constituyendo un excelente refuerzo para la infantería regular. El vicealmirante Samuel Graves lideraba la Real Armada en Norteamérica al comienzo de la guerra.

7 Normalmente, sería el teniente coronel quien lideraría el batallón en combate, aunque las circunstancias variaban en cada campaña.
8 Denominado *ensign*.
9 En la caballería británica las compañías se denominaban *troops*; la unión de dos *troops* formaba un escuadrón (*squadron*).
10 Denominado *cornet*.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 18 16.09.19 18:38



Retrato del general Thomas Gage, por J. S. Copley. Yale Center for Art.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 19 16.09.19 18:38

LA MILICIA COLONIAL SE REORGANIZA Y SE DIVIDE A LA VEZ: MILICIANOS CONTINENTALES Y LEALISTAS.

En 1775, las colonias británicas de Norteamérica disponían de regimientos formados por milicianos, es decir, ciudadanos que solamente tomaban las armas en determinadas ocasiones, bien para defender su hogar o para participar en expediciones de corta duración contra españoles, franceses o indios.

Pese a considerar las unidades milicianas como regimientos formados por diez compañías cada uno y denominados según el estado o provincia donde se constituían, realmente cada unidad miliciana se organizaba según sus posibilidades y necesidades. Así, lo usual era que se formasen destacamentos para cada campaña, más que la participación completa de todos los milicianos que figuraban registrados como tales en cada regimiento; ello, desde luego, significa que no hay una unidad miliciana tipo, sino un destacamento *ad hoc* para cada campaña.

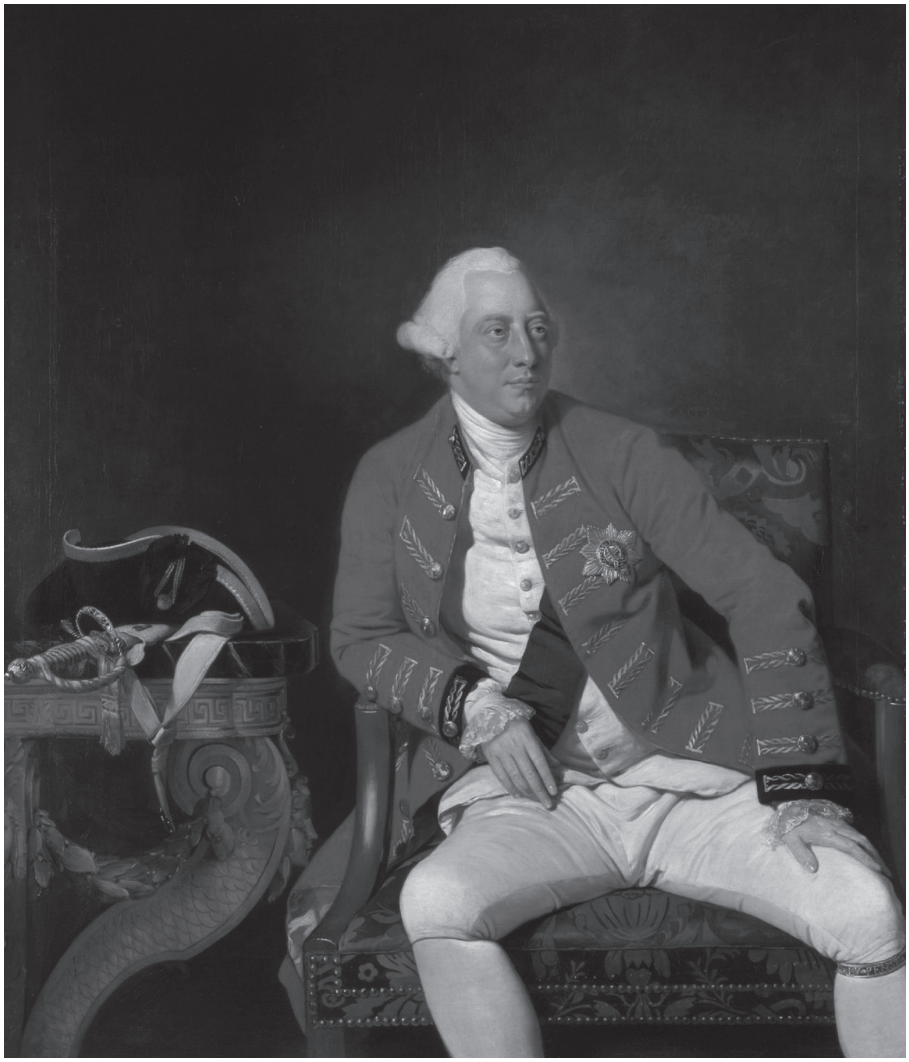
La nota común de las compañías milicianas era que sus miembros elegían personalmente a sus oficiales, un capitán y dos tenientes; y estos mandos, a su vez, se reunían para designar al comandante de cada regimiento y su estado mayor. La elección directa de sus propios comandantes reforzaba la sensación de pertenencia a la unidad, y junto con la misión de defender sus hogares, contribuyó a elevar la moral de los milicianos.

Esta organización de la milicia colonial, así como su forma habitual de combatir en orden abierto, fue reformada con ocasión de los incidentes que tuvieron lugar en Worcester, Massachusetts, en 1774, cuando el teniente general Gage quiso implantar allí una corte de justicia para juzgar a los colonos que incumplían las *Coercive Acts* y la *Quebec Act*. Los milicianos de Worcester se organizaron rápidamente, rodeando a la corte de justicia británica e impidiéndoles realizar su labor.

Para reaccionar con presteza ante cualquier otra nueva expedición o campaña británica, se determinó que una compañía de cada regimiento miliciano se formase con los mejores hombres, dotados de las mejores armas, preferentemente fusiles de ánima rayada. Esta compañía, que en la práctica incluyó a una tercera o cuarta parte de los efectivos del regimiento, se denominó de *minutemen*, es decir, de reacción inmediata; aunque la idea no era nueva, pues partía de los destacamentos de exploradores o *rangers* organizados para combatir a franceses e indios, fue asumida por las unidades milicianas de Massachusetts, Nueva Hampshire, Connecticut y Rhode Island, que se reorganizaban a marchas forzadas para enfrentarse a los británicos del teniente general Gage.

Pero no todos los milicianos americanos se unirían a la revolución: una parte importante de los habitantes de las colonias mantuvieron la lealtad al rey Jorge III, lo que acentuaría el carácter de guerra civil de este conflicto. En este sentido, la designación de cada uno de los bandos dentro de la milicia es objeto de polémica, y aunque los colonos norteamericanos que se alzaron

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 20 16.09.19 18:38



Jorge III de Gran Bretaña, retratado por Johann Zoffany. Royal Collection.

contra la monarquía británica han recibido múltiples denominaciones (rebeldes, patriotas, etcétera) parecería oportuno referirse a ellos como milicianos continentales, término que, si bien no está exento de inconvenientes, es ampliamente admitido; por el contrario, aquellos colonos norteamericanos que se mantuvieron fieles a la monarquía de Gran Bretaña serán citados en estas páginas como milicianos lealistas[11], pues sin duda alguna mantuvieron

11 El término inglés comúnmente utilizado es *loyalist*.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 21 16.09.19 18:38

erguidas las banderas del Rey, perdiendo en el proceso su hacienda, y en muchos casos la vida[12].

La organización de la milicia lealista, al igual que sus oponentes continentales, resiste a cualquier intento de clasificación racional[13]; su denominación respondía a su lugar de reclutamiento o al nombre de su comandante, y se organizaban en compañías y/o batallones, aunque normalmente con efectivos reducidos, con una media de 200 milicianos por unidad.

En todo caso, las mejores unidades milicianas lealistas se organizaron como infantería y caballería ligera, constituyendo un valioso contingente que aportó su conocimiento del terreno y sirvieron como exploradores, favoreciendo la inteligencia militar británica; es el caso de los *Queen's Rangers*, la *British Legion* o los *Butler's Rangers*[14].

También se crearon batallones milicianos formados al estilo tradicional de la infantería británica, como la *De Lancey's Brigade*; aunque la natural desconfianza de los generales británicos por la capacidad militar de los milicianos relegó a la mayoría de las unidades milicianas lealistas a tareas de guarnición, la participación de las milicias lealistas en la guerra, cuyo número a finales de 1778 se estimaba en unos 6.300 efectivos organizados en treinta y una unidades[15], permitió a las fuerzas regulares británicas concentrarse en las operaciones militares.

LEXINGTON Y CONCORD, 19 DE ABRIL.

En este contexto de crispación y desconfianza mutua, los espías de Gage le informaron que en la localidad de Concord se almacenaban armas y municiones reunidas por los colonos más exaltados liderados por Samuel Adams y John Hancock.

La ocasión de propinar un fuerte golpe a la rebelión y reafirmar la autoridad británica después del fiasco de Worcester, animó al comandante en jefe británico a preparar una expedición. Envió a varios oficiales montados a patrullar el terreno en la tarde del 18 de abril de 1775, mientras se alistaba una fuerza de élite de unos 700 efectivos, compuesta por once compañías de granaderos, que lideraba el teniente coronel Francis Smith, y diez compañías ligeras, bajo las órdenes del mayor de infantería de marina Thomas Pitcairn; el destacamento se reunió sobre las diez de la noche, partiendo en la madrugada del 19 de abril hacia Concord.

Pero los espías continentales también hacían su trabajo: es misma noche, los colonos William Dawes, Samuel Prescott y Paul Revere galoparon para

12 Ese sería también el destino de los realistas españoles, peninsulares y americanos, que defendieron la causa de la monarquía de España en las Guerras de Emancipación de Hispanoamérica, entre 1809 a 1829. Véase López Fernández, José Antonio, "Guerras Civiles I a III. La independencia de los virreinatos de la monarquía española en América", Almena, 2018.

13 Chartrand, René. "American Loyalist Troops", Osprey, 2008.

14 He optado por mantener el nombre de las unidades lealistas británicas en inglés, y de los regimientos franceses en francés, para evitar que la traducción pudiera diferir de otras denominaciones.

15 Chartrand, "American Loyalist Troops".

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 22 16.09.19 18:38

advertir a la milicia de la expedición británica. Aunque Revere fue capturado, la alerta se había lanzado, y los *minutemen* se desplegaron para enfrentarse a los británicos.

La ruta trazada por Smith hacia Concord requería atravesar Lexington[16], y en el prado comunal de esta localidad el capitán John Parker reunió a la milicia continental, que formó en dos filas haciendo frente a las compañías ligeras del 4º y del 10º de Infantería, destacadas como vanguardia y lideradas por Pitcairn.

Sobre las 5:00 horas, y pese a las órdenes de disolverse y entregar las armas de Pitcairn, los hombres de Parker retuvieron sus fusiles y rifles, aunque empezaron a dispersarse; en ese momento sonó un disparo, posiblemente de algún miliciano emboscado, y los casacas rojas de Pitcairn respondieron con una descarga de fusilería, cargando a continuación a los milicianos continentales, pese a las órdenes de sus oficiales que intentaron contenerlos. Cuando el propio Smith consiguió detener el combate, 8 milicianos habían muerto y otros 10 estaban heridos.

Las noticias del enfrentamiento en Lexington corrieron por los pueblos aledaños, al mismo tiempo que la milicia continental se reunía; de nuevo los activistas hablaban de una masacre perpetrada por los soldados británicos, lo que enfureció aún más a los milicianos.

Smith, pese a la pérdida de la sorpresa, decidió continuar hasta Concord, donde el coronel James Barrett había reunido la milicia, aunque se retiró hacia una altura próxima al llegar los soldados británicos. Smith ocupó los dos puentes de la localidad, destruyendo tres cañones, munición de mosquete y víveres que encontró allí almacenados; sin embargo, ni Adams ni Hancock pudieron ser detenidos.

El humo de los incendios provocados por los británicos enervó a los milicianos de Barrett, que sobre las 9:00 horas avanzaron hacia el puente del norte, donde comenzó un tiroteo con bajas en ambos bandos. Aunque los milicianos no llegaron a atravesar el río y entrar en la ciudad, Smith comprendió que su misión había finalizado, y que mantenerse en Concord era muy peligroso, pues las fuerzas milicianas no cesaban de aumentar en torno a su destacamento.

Por la tarde, Smith preparó un dispositivo de marcha para regresar a Boston, con las compañías ligeras guardando los flancos y los granaderos transportando a los heridos en carros; pero el camino se hizo muy largo, pues más de un millar de milicianos les disparaban desde cualquier lugar a cubierto, mientras que las descargas de los británicos no eran tan efectivas, ya que los milicianos se retiraban después de disparar, para recargar de nuevo a cubierto.

Cuando al final del día el destacamento de Smith logró regresar a Boston bajo la protección de la 1ª Brigada británica, que se desplegó para cubrir la

16 Morrisey, Brendan. "Boston, 1775. The shot head around the world", Osprey, 2000.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 23 16.09.19 18:38

Grabado que representa al mayor general Benedict Arnold, por H. B. Hall sobre un original de John Trumbull. US National Archives. War and Conflict nº 62.

ciudad portuaria, los británicos habían sufrido 73 muertos, 174 heridos y 26 desaparecidos, frente a unas pérdidas continentales inferiores al centenar.

Las consecuencias de los combates de Lexington y Concord fueron trascendentales: Gage, a pesar de su prudencia y su simpatía hacia los colonos, reclamó refuerzos, pues sabía que le esperaba una dura tarea y que la causa de la paz se había hecho muy difícil. En cambio, los más exaltados entre los colonos, proclamaban que, si la batalla de Point Pleasant había demostrado que podían combatir a los indios sin apoyo británico, la retirada de las compañías de flanco de Smith confirmaba que los propios soldados de élite

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 24 16.09.19 18:38

británicos no eran rival para los curtidos colonos; esto no era cierto, como veremos, pero la moral de los milicianos continentales estaba en ese momento por las nubes.

Liderados por Joseph Warren, los representantes de Massachusetts convocaron a todos sus milicianos, recibiendo el apoyo de Nueva Hampshire, Connecticut y Rhode Island, y alistaron el que se denominó Ejército de Observación en Boston, organizado en dos divisiones: una bajo las órdenes del mayor general Artemas Ward, que se desplegó en la localidad de Cambridge hasta alcanzar en junio la cifra de 7.644 efectivos, organizados en 21 unidades; la segunda, liderada por el mayor general John Thomas, reunía en Roxbury, frente al istmo de la península de Boston, unos 4.700 milicianos en 12 unidades.

Así, aunque estaban cortos de artillería y municiones, los milicianos continentales habían forzado a los británicos de Gage a refugiarse en Boston, bloqueados y desmoralizados por sus pérdidas en los combates del 19 de abril.

EL ASALTO A FORT TICONDEROGA, 10 DE MAYO.

Apenas unos días después de los combates en Lexington y Concord, los dirigentes coloniales que actuaban como gobernantes fácticos de Massachusetts habilitaron como coronel a un eficiente e impulsivo patriota, Benedict Arnold, para liderar un destacamento de unos 500 milicianos continentales para capturar Fort Ticonderoga, una posición fortificada y estratégica situada en la unión de los lagos Champlain y George, vital en las comunicaciones entre Canadá, Nueva Inglaterra y Nueva York[17].

Mientras Arnold se dirigía a su objetivo, en las cercanías de Fort Ticonderoga se había desplegado un grupo de unos 200 colonos, autodenominado *Green Mountain Boys*, liderados por Ethan Allen y que también habían recibido instrucciones de ocupar las fortificaciones, en este caso por parte de los dirigentes de Connecticut.

Cuando Arnold y Allen se encontraron el 9 de mayo, el segundo rehusó ponerse a sus órdenes, llegando ambos líderes al acuerdo de dirigir cada uno sus propias tropas. Así, en la madrugada del día siguiente Allen embarcó a 83 de sus hombres en dos botes y sorprendió a la guarnición de Fort Ticonderoga, capturando a los oficiales y soldados británicos. Allen también envió un destacamento a ocupar el puesto fortificado de Crown Point, que se rindió sin resistencia.

Arnold, mientras tanto, había reorganizado sus fuerzas con la incorporación de una goleta renombrada *Liberty*, y en el amanecer del 17 de mayo cruzó el lago, capturando Fort St. Johns, donde confiscó una balandra que bautizó como *Enterprise*. Ante el aviso de la llegada de refuerzos británicos desde Canadá, Arnold retiró a sus tropas, aunque Allen, que había acudido

17 Un estudio detallado y muy ilustrado de las fortificaciones protagonistas de esta guerra en Chartrand, René. "Forts of the American Revolution, 1775-83", Osprey, 2016.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 25 16.09.19 18:38

a St. Johns con sus dos botes y un centenar de hombres, intentó montar una emboscada fallida a los británicos.

La incursión había sido un gran éxito: sin apenas más pérdidas que algún herido, Allen y Arnold habían capturado Fort Ticonderoga, bloqueando la ruta hacia Canadá y apropiándose de una balandra, 78 cañones, 6 morteros y 3 obuses, además de grandes cantidades de armas y munición.

Grabado que representa los enfrentamientos en Lexington y Concord, por A. H. Ritchie. US National Archives. War and Conflict nº 9.

LOS COLONOS SE ORGANIZAN: EL SEGUNDO CONGRESO CONTINENTAL, LA CREACIÓN DEL EJÉRCITO CONTINENTAL Y EL NOMBRAMIENTO DE GEORGE WASHINGTON COMO COMANDANTE EN JEFE, 10 DE MAYO A 15 DE JUNIO.

Aunque la lucha había comenzado, ni siquiera los colonos partidarios de la guerra con Gran Bretaña estaban seguros de cómo actuar después de los combates del 19 de abril. Realmente, la mayoría de los representantes de los gobiernos coloniales preferían llegar a un acuerdo con el gobierno británico de Lord North, antes que sostener una guerra contra los soldados británicos en sus propios hogares.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 26 16.09.19 18:38

Pero había que actuar, por lo que los representantes de las colonias, congregados el 10 de mayo de 1775 en la Cámara de representantes de Pennsylvania en Filadelfia, se reunieron en el Segundo Congreso Continental para analizar los sucesos de Lexington y Concord, el bloqueo de Boston por las milicias de Nueva Inglaterra[18] y la línea de actuación a seguir por las Trece Colonias.

La presión popular a favor del enfrentamiento con los británicos había crecido en demasía, y aunque nunca se abandonó la intención de llegar a un acuerdo pacífico y las conversaciones secretas entre ambos bandos fueron constantes durante todo el transcurso de la guerra, finalmente el Congreso autorizó la formación del llamado Ejército Continental el 14 de junio, asumiendo el nombramiento de sus jefes, el pago de sus soldados y el suministro de armas, municiones y víveres. Al día siguiente, el congreso nombra a George Washington, un virginiano con experiencia militar y gran prestigio, general comandante en jefe del Ejército Continental.

El acuerdo adoptado por las Trece Colonias para crear un ejército continental propio que se opondría a las fuerzas militares británicas resultaría trascendental, pues pretendía superar la desorganización propia de la actuación independiente de cada colonia, mostrando a Gran Bretaña y al resto del mundo la imagen de las Trece Colonias como una entidad unida; de hecho, en esos días Benjamín Franklin profundizaba en su proyecto constitucional denominado Colonias Unidas de América del Norte.

La tarea de convertir una amalgama de milicias en un ejército disciplinado y unido era una misión hercúlea, que solamente el genio organizador, la constancia y la entrega de Washington hicieron posible. Y las primeras dificultades comenzaron en cuanto el comandante en jefe partió hacia Boston a primeros de julio, después de recibir noticias de una primera batalla en regla entre los milicianos continentales de Ward y los soldados británicos de Gage.

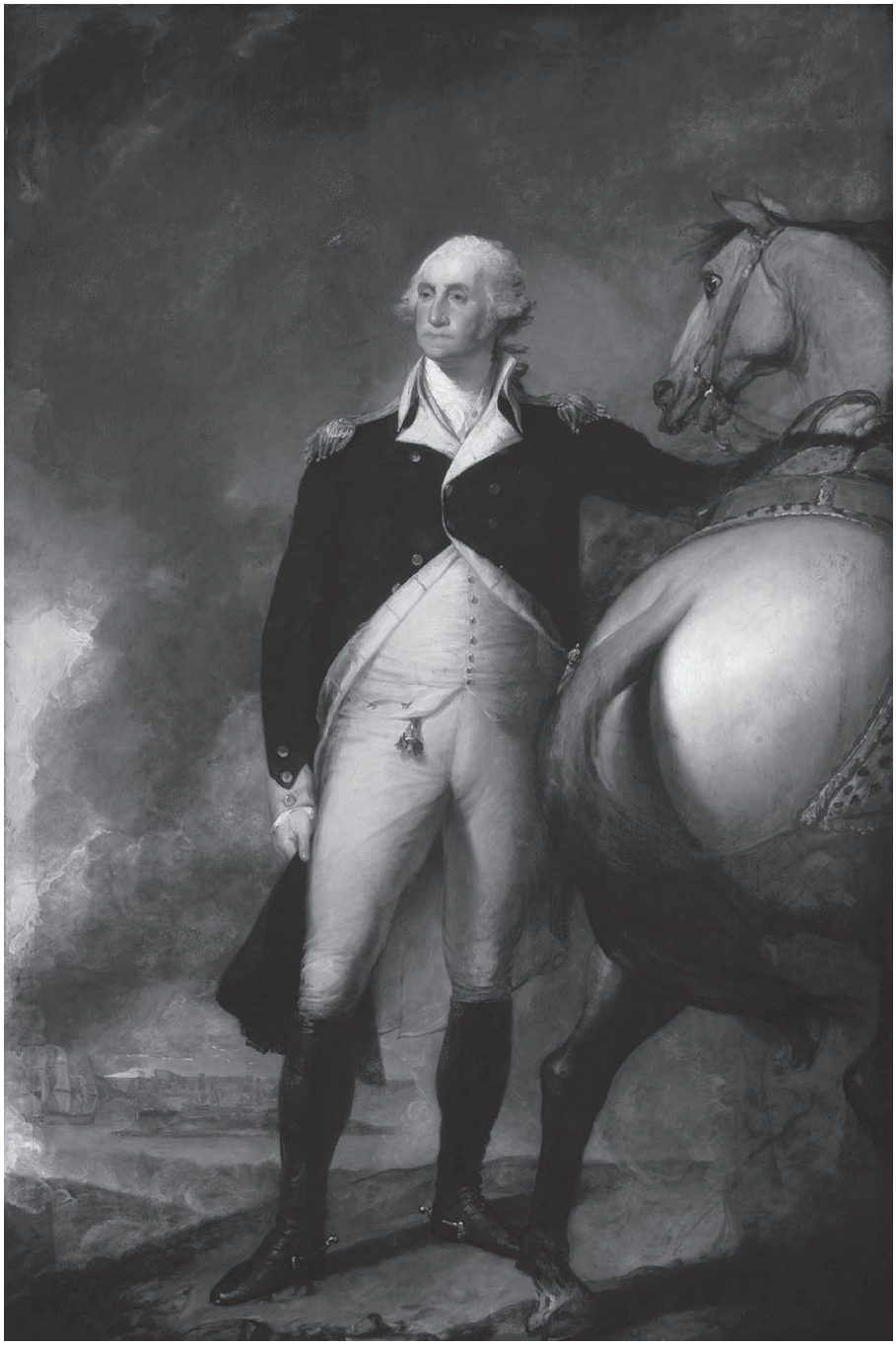
LA PRIMERA BATALLA: BUNKER HILL, 17 DE JUNIO.

En Boston, el teniente general Gage había recibido refuerzos, tanto en forma de tres regimientos (35º, 49º y 63º de Infantería) como de tres mayores generales experimentados y competentes: William Howe, John Burgoyne y Henry Clinton.

Con estos refuerzos, Gage ordena a su estado mayor preparar un plan para atacar a los milicianos continentales en las posiciones que ocupa la división de Thomas en Roxbury, en la salida por el istmo de la península donde se encuentra la ciudad de Boston; la fecha prevista para el ataque es el domingo 18 de junio, pero los espías que vigilan a los británicos en la ciudad portuaria conocen el plan y lo comunican el 16 de junio al mayor general Ward, que se reúne con su estado mayor y Joseph Warren para preparar la defensa.

18 En este contexto, el término geográfico Nueva Inglaterra incluiría las colonias de Connecticut Massachusetts, Nueva Hampshire y Rhode Island.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 27 16.09.19 18:38



Retrato del general George Washington, por Gilbert Stuart. Museum of Fine Arts, Boston.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 28 16.09.19 18:38

Ante la inminente ofensiva, Ward diseña un plan que pretende disuadir a los británicos de emprender el ataque: partiendo desde su campamento de Cambridge, una fuerza escogida de milicianos continentales bajo el mando del coronel William Prescott debe ocupar Bunker Hill, uno de los altos que dominan la ciudad de Charlestown, situada en una península al norte de Boston; el jefe de la milicia continental espera que los británicos desistan de asaltar Roxbury ante el peligro que correría la capital.

La misma noche del 16 de junio parte del campamento un destacamento formado por elementos de tres regimientos milicianos de Massachusetts (9º, 10º y 11º) liderado por Prescott, junto con una compañía del 3er regimiento miliciano de Connecticut bajo las órdenes del coronel Israel Putnam y el capitán Thomas Knowlton, que llevan consigo materiales y herramientas para fortificarse, y dos cañones de a 4 libras bajo el mando directo del coronel Richard Gridley. En total, son unos 1.550 milicianos veteranos.

En la madrugada del 17 de junio, la columna supera Bunker Hill sobre el río Charles, avanzando hacia Breed's Hill, mucho más cerca de Charlestown y a la vista de la ciudad de Boston, sin que se sepa a ciencia cierta porque ignoraron las órdenes de Ward y escogieron otra posición más alejada de su ruta natural de retirada por el istmo de la península[19].

A las 4:00 horas la corbeta[20] británica *HMS Lively* descubre las fortificaciones de los continentales, un reducto y varias flechas, y empieza a bombardearlas con sus piezas de a 9 libras. Los grandes navíos de línea del vicealmirante Graves están fondeados en posiciones que no les permiten tirar contra los milicianos continentales, pero otros buques ligeros (*HMS Glasgow, Symmetry* y *Falcon*), algunas cañoneras y las baterías de cañones pesados de Boston se suman al cañoneo contra las posiciones continentales.

En el cuartel general británico se reacciona contra el ataque enemigo suspendiendo la ofensiva del día siguiente, y preparando un asalto contra los milicianos de Breed's Hill. La fuerza se organiza en dos alas y una reserva:

- Ala izquierda, bajo las órdenes de Howe, se componía de una agrupación constituida por las diez compañías ligeras de los 4º, 5º 10º, 23º, 38º, 43º, 47º, 52º, 59º y 65º Regimientos de Infantería (teniente coronel Clark), una agrupación de granaderos que incluía once compañías de los 4º, 5º 10º, 18º, 23º, 38º, 43º, 47º, 52º, 59º y 65º Regimientos de Infantería (teniente coronel James Abercrombie), una reserva formada por las dieciséis compañías de fusileros de los 5º y 52º Regimientos de Infantería, y la artillería del teniente coronel Samuel Cleveland, con cuatro

19 Pese a que la batalla se luchó en Breed's Hill, posteriormente sería denominada Bunker Hill.
20 Realmente, el término corbeta no se utilizó en la Armada Real británica hasta mediados del siglo XIX; en el período que nos ocupa, todos los buques de menos de 28 cañones se clasificaban en el sexto rango, y el nombre más comúnmente utilizado era *sloop*, que, aunque se refiere a una balandra, también se utilizaba para designar buques con aparejo de fragata.

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 29 16.09.19 18:38

cañones de a 4 libras, cuatro de a 12 libras y cuatro obuses, protegidos por la compañía de granaderos del 35º Regimiento de Infantería. En total, 1.550 oficiales, artilleros y soldados.

- Ala izquierda, liderada por el general de brigada Robert Pigot, que incluía su 2ª Brigada de infantería, con las dieciséis compañías de fusileros de los 38º y 43º Regimientos, las tres compañías ligeras de los 35º y 63º Regimientos y del 2º Batallón de Infantería de Marina, y las dos compañías de granaderos del 63º de Infantería y del 2º Batallón de Infantería de Marina; como reserva, el mayor Pitcairn dirigía a las ocho compañías de fusileros del 47º Regimiento de Infantería y al 1er Batallón de Infantería de Marina con sus efectivos completos. Esta fuerza reunía unos 1.150 oficiales y soldados.
- La reserva general o tercera oleada, bajo las órdenes directas de Clinton, estaba formada por las dieciséis compañías de fusileros del 63º de Infantería y del 2º Batallón de Infantería de Marina, sumando 800 oficiales y soldados.

Mientras la artillería británica abruma con su fuego a la milicia continental de Prescott y Putnam, las tropas británicas embarcan en los botes a las 13:00 horas y cruzan la desembocadura de los ríos Charles y Mystic, para desembarcar en el flanco izquierdo de las posiciones enemigas y junto a Charlestown, ocupando la pequeña altura de Moulton's Hill; la débil artillería continental apenas opone resistencia, y los soldados se mantienen en las flechas, el reducto y una valla de troncos que han levantado en la izquierda cerrando el paso junto al río Mystic.

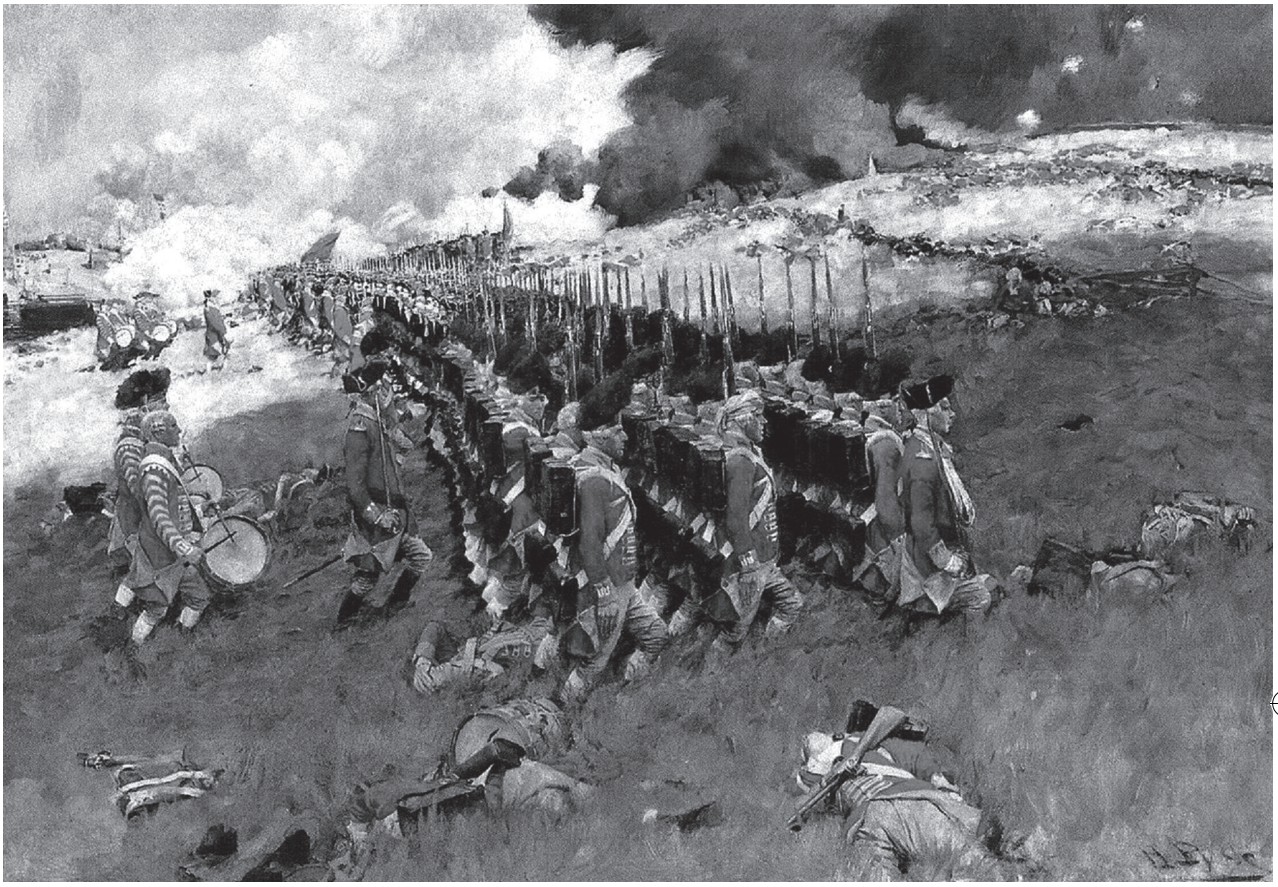
Viendo el despliegue enemigo, Ward empieza a enviar nuevos refuerzos a Prescott: los 1º y 3º Regimientos Milicianos de Nueva Hampshire, que lidera el veterano coronel John Stark; los 16º, 18º, 19º, 22º y 24º Regimientos Milicianos de Massachusetts; y cuatro piezas más de artillería de a 4 libras, organizadas en las dos baterías de los oficiales Trevett y Callender. Son unos 2.000 veteranos, con los que Prescott consigue doblar el número de sus efectivos.

Mientras tanto, Howe envía a sus botes a recoger a la segunda oleada de tropas, y sobre las 15:00 horas consigue reunir en la península a sus dos fuerzas; a continuación, ordena a Pigot fijar al enemigo en la posición de Breed's Hill mientras las compañías ligeras de Clark atacan el flanco izquierdo enemigo para cortar la retirada hacia Bunker Hill y el istmo de Charlestown.

Pero cuando la infantería ligera avanza hasta la valla de troncos, se encuentra allí con los milicianos de Nueva Hampshire, que los dejan acercarse hasta unos 30 metros antes de disparar. La descarga de fusilería de los veteranos de Stark devasta las filas de la infantería ligera, que vuelve las espaldas y se retira.

En apoyo de Clark, los granaderos de Abercrombie avanzan frente a los milicianos de Knowlton y las dos piezas de artillería de Trevett. Los soldados británicos llegan a unos 80 metros de las posiciones enemigas, responden al

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 30 16.09.19 18:38



La batalla de Bunker Hill, por Howard Pyle, Delaware Art Museum.

fuego de los milicianos con una descarga y se retiran, cubiertos por los fusileros de los 5º y 52º de Infantería.

Howe interviene de nuevo, intentando reorganizar sus tropas, mientras los hombres de Prescott y Pigot se tirotean a distancia; en este momento algunos autores sostienen que se produjo un segundo asalto a las posiciones milicianas, que fue nuevamente rechazado, aunque otros opinan que Howe se limitó a redistribuir sus fuerzas en espera de los refuerzos de Clinton, que llegaron en los botes como la tercera oleada británica a las 16:30 horas.

El combate sostenido contra los británicos ha consumido buena parte de las municiones de los milicianos, que además deben retirar los destacamentos enviados a la población de Charlestown para hostigar a los británicos, pues Howe ha ordenado incendiar la ciudad.

Con los hombres de Clinton, Howe reorganiza su fuerza y concentra el asalto en las posiciones de Breed's Hill, atacando simultáneamente en varios

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 31 16.09.19 18:38

puntos y desplegando sus unidades con mayor dispersión; la artillería de Clevedad dispara desde Moulton's Hill con las piezas de a 12 libras, mientras sus cañones de a 4 libras se adelantan para apoyar a la infantería.

De nuevo los milicianos responden a la ofensiva con un fuego terrible que aumenta las bajas británicas, aunque terminan por agotar su munición y superados en número se retiran desordenadamente, dejando unos 150 muertos sobre el terreno[21], entre ellos Joseph Warren, que había sido promovido a mayor general unos días antes, pero que luchó en las posiciones de Breed's Hill como un soldado más de Massachusetts.

En cuanto a los británicos, sufrieron 226 muertos, de los que 19 eran oficiales, a los que hay que sumar más de 900 heridos, entre ellos 70 oficiales; la victoria de Howe es muy costosa e inefectiva, porque en los días siguientes los británicos se limitan a atrincherarse en las penínsulas de Charlestown y Boston, lanzando pequeños ataques de tanteo sobre las alturas de Dorchester, que dominan la bahía, pero sin atacar a fondo los campamentos de Cambridge y Roxbury.

El 3 de julio, Washington llega al campamento de Cambridge, y empieza a organizar su ejército en tres divisiones, cada una con dos brigadas, poniendo al frente de las mismas, además del veterano Ward, a los recién nombrados mayores generales Charles Lee y Putnam; asimismo, a las órdenes directas del comandante en jefe se forma un Regimiento Continental de Fusileros y un Regimiento Continental de Artillería.

Por parte británica, en septiembre el teniente general Gage partirá hacia las Islas Británicas, quedando Howe como general en jefe de las fuerzas británicas en las Trece Colonias, aunque el mayor general Guy Carleton, gobernador de Canadá, mantendrá su mando independiente.

Hasta final de año, Howe se ocupa en la reorganización de su ejército, integrando los restos de los 18º y 59º Regimientos de Infantería en la guarnición de Boston, mientras sus cuadros de oficiales y suboficiales regresan a los depósitos de Gran Bretaña para reconstituirse; las dos compañías de flanco del 65º de Infantería navegan hasta Halifax para reunirse con el resto del regimiento, mientras que el 47º de Infantería parte como refuerzo de la guarnición del Canadá. A cambio, llegan a Boston en los meses siguientes los 17º, 22º, 27º, 40º, 44º, 45º, 55º y 64º Regimientos, que Howe distribuye en dos cuerpos de infantería ligera y granaderos, seis brigadas de infantería, dos batallones de infantería de marina y la única unidad de caballería, el 17º de Dragones Ligeros. Además, con el alistamiento de un millar de voluntarios el nuevo general en jefe autoriza la formación de tres unidades de milicias lealistas: *Royal Fencible Americans, Loyal American Associators* y *Loyal Irish Volunteers*[22].

21 Aunque no hay cifras exactas, al menos 400 milicianos resultaron heridos en la batalla, y unos 30 fueron capturados, según Morrisey, obra citada.
22 Chartrand, "American Loyalist Troops".

tripa_JOIN_OR_DIE.indd 32 16.09.19 18:38